

Santiago, veinticuatro de mayo de dos mil veinticuatro.

**Vistos:**

En estos autos RIT O-508-2020, RUC 2040024585-9, del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, caratulados “Ayala Figueroa Rodrigo con Strabag SpA”, por sentencia de cinco de abril de dos mil veintidós, se rechazó en todas sus partes la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo.

La parte demandante presentó recurso de nulidad que fue rechazado, sin perjuicio de ello, actuó de oficio, anuló la sentencia impugnada por haber incurrido en el motivo de nulidad del artículo 478 letra e), en relación con el artículo 459 N° 6, ambos del Código del Trabajo, y decidió, en la de reemplazo, acoger la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, solo en cuanto condena a pagar la suma de \$30.000.000 por daño moral, rechazando en lo demás la demanda.

En contra de este fallo, ambas partes plantearon recursos de unificación de jurisprudencia, solicitando que esta Corte los acoja y dicte la de reemplazo que describen.

Se ordenó traer los autos en relación.

**Considerando:**

**Primero:** Que de conformidad con lo dispuesto en los artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo, el recurso de unificación procede cuando respecto de la materia de derecho objeto del juicio existen distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de los tribunales superiores de justicia. La presentación debe contener fundamentos plausibles, incluir una relación precisa y circunstanciada de las divergencias jurisprudenciales y acompañar copia del o de los fallos ejecutoriados que se invocan como criterios de referencia.

**Segundo:** Que la materia de derecho que solicita unificar la demandada consiste en determinar que “al no ser la responsabilidad del empleador en materia de accidentes del trabajo de carácter objetiva, debe existir una relación de causalidad entre el incumplimiento del empleador en relación con su obligación de seguridad señalada en el artículo 184 del Código del Trabajo y el resultado dañoso de un trabajador en un accidente del trabajo, ya que este resultado dañoso no basta por sí solo para hacer responsable al empleador del mismo”.

Para este recurrente, el accidente tuvo su origen única y exclusivamente en una mala maniobra del demandante, que se originó por una pérdida momentánea del estado de vigilia producto de una hemorragia subaracnoidea, no verificándose la relación de causalidad entre el incumplimiento del empleador y los perjuicios que sufrió el trabajador.



**Tercero:** Que para la procedencia del recurso de unificación es requisito fundamental que existan distintas interpretaciones respecto de una misma materia de derecho, esto es, que frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se sostengan concepciones o planteamientos jurídicos disímiles, por lo que se debe constatar si los hechos establecidos en el pronunciamiento recurrido, subsumibles en las normas, reglas o principios cuestionados, son asimilables con los propuestos en los de contraste.

Así, la labor que corresponde a esta Corte se vincula con el esclarecimiento del sentido y alcance de la norma que resuelve la controversia, enfrentada a una situación equivalente en una sentencia anterior, decidida en términos contrapuestos, interpretación que dependerá del marco fáctico asentado en cada caso.

**Cuarto:** Que el fallo impugnado ejerció la facultad prescrita en el artículo 479 del Código del Trabajo, al no haber cumplido la del grado aquellas exigencias que le impone el artículo 459 N° 6 del mismo código.

En lo que interesa, determinó que no logró demostrarse que el accidente haya obedecido a una causa de origen médico del demandante, ni que la causa del accidente correspondiera a una maniobra brusca que haya efectuado. Además, estableció que el empleador no adoptó las medidas mínimas y necesarias para proteger la vida del trabajador, lo que constató el informe de la SEREMI de Salud, que impuso una multa en el marco de un sumario sanitario por motivo del accidente, debido a la serie de infracciones a las normas sectoriales.

Concluyó que, de no haber incurrido el empleador en aquellas falencias de seguridad, el camión siniestrado habría sido conducido por el trabajador asignado, que tenía una mayor antigüedad, conocía la ruta y no por el demandante, que solamente llevaba trece días prestando servicios y que no tenía asignado el camión; que no contaba con licencia interna para operar el camión según reglamento de tránsito del empleador; que no registraba el curso de manejo a la defensiva; que no había sido informado de los métodos de trabajo seguro en las tareas de conducción y, corolario de lo anterior, al haber conducido el camión el demandante el día del accidente, demuestra que no existía un control de las funciones asignadas, más aún cuando no se exhibió la bitácora de ese día, por lo que hace efectiva la presunción del artículo 453 N° 5 del Código del Trabajo, estableciéndose como efectivos los hechos alegados por el demandante, en cuanto a que quien debía conducir el camión por protocolo era el trabajador más antiguo.

En virtud de las omisiones del empleador, estimó que incurrió en culpa, pues no existió control sobre la asignación de funciones, no cumplió las medidas



de seguridad en el manejo del camión para evitar volcamientos, ni adoptó las medidas de prevención, por lo que debe responder de los daños causados al trabajador.

**Quinto:** Que, a fin de acreditar la existencia de distintas interpretaciones respecto de la materia de derecho propuesta para su unificación, el recurrente acompañó la sentencia pronunciada por esta Corte, en los antecedentes Rol 413-2017.

En lo que interesa, la sentencia de primera instancia acogió la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo. La de segunda instancia, la revocó, por cuanto resultaba necesario acreditar que el diagnóstico de la trabajadora correspondiera a una enfermedad profesional o como consecuencia de un accidente del trabajo, y verificar la relación de causa a efecto entre el trabajo que realizaba en la sección de manutención de la empresa y la tendinitis que la afectaba.

La Corte estimó acertada la decisión, ya que no basta el resultado dañoso para hacer responsable al empleador, sino que requiere la concurrencia de los demás requisitos, el incumplimiento, el resultado dañoso y la relación de causalidad, lo que no se acreditó, encontrándose vedado modificar los hechos asentados en la sentencia impugnada.

**Sexto:** Que, como se señaló, para dar curso al arbitrio en análisis, es requisito esencial que existan distintas interpretaciones respecto de una determinada materia de derecho, es decir, que frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se arribe a concepciones o planteamientos jurídicos disímiles que denoten una divergencia que deba ser uniformada.

Así, la labor que corresponde a esta Corte se vincula con el esclarecimiento del sentido y alcance que tiene la norma que regla la controversia al ser enfrentada con una situación equivalente resuelta en un fallo anterior en sentido diverso, para lo cual es menester partir de presupuestos fácticos análogos entre el impugnado y los traídos como criterios de referencia.

**Séptimo:** Que a la luz de lo expuesto y realizado el examen descrito, tal exigencia no aparece observada, desde que la situación resuelta en esta causa no es equiparable con la que sustenta el fallo de contraste, puesto que, como se advierte de su sola lectura, la decisión que ahora se impugna establece que la causa del accidente fue el incumplimiento de la demandada a su deber de seguridad, descartando que se debiera a una condición médica o como consecuencia de una maniobra brusca en la conducción por el trabajador, constatándose la relación de causalidad entre el incumplimiento de la obligación



del empleador y el daño, no siendo éste último el presupuesto de la sentencia de contraste ofrecida por el recurrente, por lo que no existe un sustrato fáctico equiparable que permita aplicar la misma doctrina jurídica y, por tanto, debe ser desestimado.

**Octavo:** Que, luego, en relación al arbitrio presentado por la parte demandante, la unificación de jurisprudencia pretendida dice relación con “determinar la procedencia de la indemnización por lucro cesante en materia laboral, cuando el trabajador producto del accidente tiene una pérdida en su capacidad de ganancia, que lo privará objetivamente de sus ganancias futuras, lo que constituye un daño, y por ende, debe ser indemnizado, y la forma o criterio que ha establecido para ello”.

Reprocha que se acreditó una pérdida de ganancia del trabajador en un ochenta por ciento, que no podrá trabajar en el oficio de operador de camión mixer ni obtener ingresos similares atendida su experiencia y grado de especialización, los que percibía a la época del accidente por \$1.082.609 mensuales y que restaban a lo menos dieciséis años de vida laboral hasta su jubilación por vejez.

**Noveno:** Que el fallo impugnado al invalidar de oficio el del grado, en lo que dice relación con la indemnización por lucro cesante, consideró la definición y fundamentos expuestos por esta Corte en los antecedentes Rol 2766-2020, para luego concluir “que es necesario establecer elementos objetivos que permitan proyectar la certeza del ingreso, beneficio o utilidad perdida, nada de lo cual logró ser demostrado en autos, por lo que la pretensión de este rubro no puede ser satisfecha, pues no se probó el real grado de incapacidad del trabajador para desempeñarse en el futuro, por lo que ha de desecharse las indemnizaciones por lucro cesante”, y en la de reemplazo, rechazó el ítem indemnizatorio al no resultar acreditado.

**Décimo:** Que, como se dijo al analizar el recurso de la demandada, para dar lugar a la unificación de jurisprudencia se requiere analizar si los hechos establecidos en el pronunciamiento que se reprocha, subsumible en las normas, reglas o principios cuestionados como objeto del arbitrio, son claramente homologables con aquella materia de la sentencia que se incorpora al recurso para su contraste.

**Undécimo:** Que, realizado el examen de la concurrencia de los presupuestos enunciados en la motivación precedente, tal exigencia no aparece cumplida en la especie, desde que los fallos que han servido de sustento al recurso extraordinario en análisis no cumplen con el requisito de presentar una concepción o planteamiento jurídico disímil, en una situación fáctica análoga, y que denote una divergencia doctrinal que debe ser resuelta y uniformada.



En efecto, las tres sentencias presentadas para su comparación respecto de esta materia, y que corresponden a las dictadas por esta Corte en las causas Rol N° 2547-2014, N° 82.482-2016 y N° 2766-2020, se pronuncian sobre presupuestos fácticos diversos al del presente juicio.

En la primera, esta Corte acogió el recurso de unificación de jurisprudencia al estimar que la conducción de un camión cargado en la carretera es una actividad extremadamente riesgosa expuesta a diversos factores que pueden provocar un accidente, por lo que era relevante que los encargados de supervigilar la operación de transporte se hiciera con elementos para seguir en tiempo real el desplazamiento del vehículo. Estimó que el empleador no ejecutó las medidas preventivas para demostrar haber efectuado actividades idóneas o eficaces para prevenir la ocurrencia del accidente, y que dicha omisión hace presumir que su interés era asumir el riesgo extremo que los conductores no descansaran como estaba convenido en el contrato con tal de llegar a su destino algunas horas antes de lo que correspondía, incumpliendo con la obligación del artículo 184 del Código del Trabajo.

En la segunda, desestimó el recurso, ya que consideró acertado el fallo impugnado al rechazar el recurso de nulidad, en cuanto la sentencia del grado acogió la demanda y reguló a título de lucro cesante la suma de \$19.250.000, como consecuencia de la disminución de la capacidad de ganancia del demandante. Se tuvo presente que el actor de 50 años de edad desempeñaba labores de aseo y asistencia propios del hogar y junior en general, que el 1 de agosto de 2014 sufrió un accidente en el lugar que realizaba su trabajo; que su grado de incapacidad es del 100% y permanente; que su remuneración ascendía a un sueldo mínimo, y que percibe actualmente una pensión de \$140.000. En vista de aquello, la sentencia del grado acogió indemnizar por este rubro, en la proporción que faltaba para completar el ingreso mínimo, esto es, \$110.000 mensual, a contar del mes de junio de 2016 hasta que el trabajador cumpla 65 años de edad.

Y la última, estimó que yerra la Corte de Apelaciones de San Miguel al concluir que el lucro cesante requiere de una pérdida de una ganancia cierta y no meramente probable o hipotética, toda vez que el lucro cesante es una proyección de un beneficio o ganancia legítima que le hubiera significado al acreedor la ejecución correcta del contrato. A este respecto, la sentencia de mérito tuvo por acreditado que el accidente del trabajo produjo al actor una merma física de carácter permanente, cuya consecuencia se proyectará por todo el resto de la vida laboral, por lo que resulta correcto tanto la declaración de existencia del daño como el método empleado para su determinación, al proyectar el porcentaje de



dicha merma a las remuneraciones que podría obtener hasta cumplir la edad que le permitiría acceder a una pensión de vejez, por lo que acogió el recurso de unificación de jurisprudencia.

**Duodécimo:** Que a la luz de lo expuesto, no existe una contradicción jurisprudencial que coloque a esta Corte en la obligación de dirimir cuál de las posturas doctrinales en conflicto debe prevalecer, pues no se verifica el presupuesto contemplado en el inciso segundo del artículo 483 del Código del Trabajo, dado que corresponde a un hecho asentado en la presente causa, que no se acreditó el grado real de incapacidad del actor para desempeñarse en el futuro, sin que pueda establecerse elementos objetivos que permiten proyectar la certeza del ingreso, beneficio o utilidad perdida, como sí fue asentado en las dos últimas sentencias de contraste citadas.

Por estas consideraciones y en conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 483 y siguientes del Código del ramo, **se rechazan** los recursos de unificación de jurisprudencia interpuestos por la parte demandante y demandada, en contra de la sentencia de diecisiete de abril de dos mil veintitrés, dictada por la Corte de Apelaciones de Santiago.

Regístrese y devuélvase.

Rol N°87.563-2023.

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los ministros señoras Gloria Ana Chevesich R., Andrea Muñoz S., señor Diego Simpertigue L., y los abogados integrantes señora Carolina Coppo D., y señor Ricardo Abuaud D. No firma la ministra señora Muñoz, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar con feriado legal. Santiago, veinticuatro de mayo de dos mil veinticuatro.



En Santiago, a veinticuatro de mayo de dos mil veinticuatro, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

